



Registro 3-39578

Identificación

Institución

Museo Histórico Nacional

Número de registro

3-39578

Nº de inventario

2012-39578

Clasificación

Arte - Artes Populares y Artesanía

Colección

Artes Populares y Artesanía

Objeto

[Figurilla](#)

Dimensiones

Alto 1.7 cm - Ancho 2.1 cm

Técnica / Material

[Modelado de cerámica](#) - [Arcilla](#)

[Cocción](#) - [Arcilla](#)

Ubicación

En depósito - Museo Histórico Nacional

Transcripción

95

Descripción

Objeto decorativo, reproduce un jarro en miniatura, de cerámica esmaltada color ocre gris e interior rojo. El cuerpo es un volumen globular con un asa curva y lobulada en el costado y al extremo inferior un breve pie circular. Presenta un repertorio ornamental geométrico y un relieve circular, ubicado en la zona media frontal del jarro.

Estado de conservación

Bueno

Iconografía

Representa un jarro, objeto de uso utilitario que se usa para escanciar líquidos o con fines ornamentales.

Contexto

Área geográfica

Chile

Historia del objeto

Por carecer de número de inventario anterior no ha sido posible vincularlo con los inventarios de la sección Prehistoria del MHN o con registros más recientes.

La elaboración de objetos utilitarios con fines decorativos es tal vez una de las características más marcadas de la cerámica de las monjas Claras. En esta pieza advertimos como la funcionalidad queda supeditada al uso ornamental. Se trata de una pieza hecha siguiendo la tipología de este tipo de piezas que se extiende desde la colonia hasta fines del siglo XIX cuando esta producción se termina debido a la muerte de la última monja que conocía la técnica de perfumar la cerámica, Sor María del Carmen de la Encarnación Jofré.

Estas cerámicas fueron muy cotizadas como regalos navideños en su formato más pequeño, así como obsequio para grandes personalidades que visitaban o hacían un favor al convento.

Según consta en las crónicas coloniales, desde muy temprano estas religiosas se destacaron por la fabricación de objetos en miniatura y muchos de ellos constan en envíos al Perú incluso.

Según María Bichón, el origen de esta forma de trabajo cerámico tiene que ver en gran medida con la estructura misma de la vida de clausura. Al interior del convento vivían mujeres de todos los estratos sociales y castas, por lo que muchos saberes se fueron cruzando hasta dar lugar a este tipo de obras.

Por un lado, la matriz indígena que Bichón cita como la que aporta el trabajo en arcilla, más las aportaciones de las mismas monjas en la decoración de cada una de estas piezas, dando lugar a un modo de producción que se asemeja al trabajo de taller.

Referencias documentales

Bichon, María: En torno a la cerámica de las monjas, Imprenta Universitaria, Santiago, Chile, 1947

[109.pdf](#)

Gestión

Registradores

Rolando Báez , 2012-10-14

Patricia Eliana Roldan Rojas, 2019-09-06

